

Lozano

Pastores de Belen

LOS PASTORES DE BELEN. COMEDIA FAMOSA;

DEL LICENCIADO GASTAR LOZANO.

Personas que haban en ella.

* *	La Virgen.	Elisa.	Luzbel.	Torindo.	* *	
* *	S. Joseph.	Cyrino, Capitan.	Ismael.	Gil.	Mirena.	* *
* *	Eleazar.	Julio, Criado.	Bato.	Pastores	* *	

✠ * JORNADA PRIMERA. * ✠

Salen por una puerta Cyrino, de noche y Julio; por la otra Ismael, criado, y Bato Pastor: luego Elisa de Labradora, y Mirena, todos muy turbados, y tras ellos Eleazar como de camino.

Eleaz. Tanto a bordo en mi casa,
tanta turbacion, què es esto?
por què tantas inquietudes?
de què son aquestos miedos?
què puede haver sucedido,
si la prenda que mas quiero
(que eres tu Elisa) te hallo
mas hermosa que el Sol bello?
Acaso entre los criados
ha havido algun desfaciero,
descuidos que a parar vienen
en la costa de los duñños?
No ha robado la casa,
ò en los echarchados yelos,
que el Diciembre nos arreja;
algun ganado se ha muerto?
Hablad, hablad y no hagais,
si he de sentir algo desto,
que el silencio con que os miro
me dexe muerto en silencio.

Elisa? Elisa? El. Señor. E. Ismael?

Isma. A hablar no acierto.

Ele. A Bato? Bat. Cullado estoi.

Ele. Quien sois vosotros?

Como que se acerca à reconceerlos, y ellos le apuntan las espadas.

Cyr. Teneos.

Ele. Què me tenga me responden
en mi casa? vive el Cielo,
que si hai macula en mi honor;

segun las premisas veo,
que he de limpiarla esta noche
con sangre de vuestros pechos;
Merecero, y ponesse delante de Elisa.
Elis. Eleazar, señor, esposo.

Elea. Tu me detienes, què es esto?

Elis. Defender mi honor, y el tuyo.

Bato. Tengale, señora; huego,
y que ojos que me echa.

Elisa. Hablad, hablad Caballeros;
y pues estais inocentes,
mi inocencia os encomiendo;

Cyrino. Eleazar, gran decendiente
de aquel linage supremo,
que desde David venera
el Belemitico pueblo.

Cyrino soi, Presider te
de Siria; de Roma vengo;
q el gran Octaviano Augusto;
señor del Romano Imperio,
y dueño de las que el Orbe
tiene Provincias, y Reinos,
viendose en paz en su solio
por curiosidad, è zelo
de su insigne Monarquia;
ha promulgado un decreto:

Que se describan, y alisten
desde el gade hasta el pequeño;
cada qual en solar, donde
sus progenitores fueron.

A promulgar tal rescripto
vine a Belen, y sabiendo
que sois, Eleazar, el Juiz,
como os hal è ausente, luego;
quise venir a buscaros

esta granja, que me tã hecho
 relacion de sus grandezas,
 que experimentadas vió.
 Vine con pocos criados,
 este es el disfrz que tengo;
 pregunto por vo al punto,
 que a caso estabais dixerón.
 Espaciome por la casa,
 lleg hasta vuestro aposento,
 encuentro esta librería
 (que yã conocido tengo
 ser vuestra esposa, mil años
 en los lazos de Himeneo
 la goçais, sin que os inquieten
 penas, agravios ni zelos)
 y teniendola por otra,
 y viendola que un lienzo
 bordando estrellas hacia
 tan lucidos paralelos,
 que reverberando juntos
 los de su cara luceos,
 todo el lienzo parecia
 otro hermoso firmamento:
 comienzo à trazar palabras,
 licitos fueron requiebros,
 si este nombre tener pueden
 palabras de passatempo.
 En esto estabamos, quando
 mis criados, y los vuestros,
 unos sin turbarse modos,
 y otros turbados dixerón;
 que ya estabais en casa, y tñe
 entraros acá tan presto,
 que turbada vuestra esposa,
 yo confuso, e los con miedo,
 huimos solo à ser causa
 de los que teneis rezelos.
 Esto es todo lo que passó,
 y estoi corrido, es con sí fío,
 de venir à dar de fuygos
 celas culpas que no tengo.

Basta, señor Perfidete,
 quanto me haveis dicho creó:
 Quedaos aquí esta noche,
 mañana partiremos,

pues está cerca, à Belén
 a publicar el decreto.

Cyrn. Hacer vuestro gusto estimo;

Ele. Ay Elisa, y como temo, à p

que me ha de abrasar el alma

el bolcan que está en mi pecho!

Ol. *Ism.* Señor. *El.* Deste orden,

que haya cama, y aposentos

para todos. *Ism.* Norabuena.

Ele. Vamos, pues,

mientras de cenar es tiempo

deseñareis. *Cy.* Que me place?

Julio. qué dices? *Aparte Julio.*

Jul. Que pienso

en mi lagro e e' caparnos

de las manos deste Hebreo.

Vaguiado Eleaz y trās el Cyr. y Julio.

Elij. Ay Dios, y qué sobre alto!

mal hayan amen los jurgos,

pues por licito que sean,

de ordinario no son buenos;

Apenas cè donde estoi?

Bat. Y acaso acà lo sabemos?

juro a Dios, q' estoi temblando;

no hai sino despacharme presto,

no se vuelva a enqailloriar,

y nos dè por los guargueros.

Ism. Qué recado has de llevar?

Bat. Lo ordinario; denme sebo,

la harina, el pan, y el azeyte,

y me partire al momento.

Eli. Mañana te iràs. *B.* Señora,

yo me elcapado del trueno,

y no he de guardar al rayo.

Vuelve à salir Eleaz y r.

Elea. Con quanta tristeza vuelvo;

B. Elo. qui otra vez. *E.* Valor, à p

no hai que si os simulamos.

Elisa mia, bien ves

la ocupacion que tenemos;

del huesped la calidad,

de su embaxada el respeto

nos obligan a que hagamos

aun mas de lo que podemos;

yo ve go cansada, tu,

que à todo basta tu asseo,
haz aderezar la cena;
vaya Hamael al momento,
despaché los palomares,
despoje los galineros,
y cumplase de manera,
que no sea cumplimiento:

Elis. Tu veras como lo aliño:
venid todos, vamos presto.

Vanse Elisa, Ismael, y Bato.

Elis. Tu veras como lo aliño:
venid todos, vamos presto.
El hijo contento, y dexarme
triste, solo, y desconcento,
què pue le ser? es honor.
responded, y averiguemos
si tiene justicia Elisa,
ò si mu ha razon tengo.
Si no estav era tu pida,
còmo le vi de me, y cierto,
visto ya como la hallo
entre sob esto, y medio,
desgranadas las mejillas,
y el ciavel del labio muerto;
que me dixera: El razar,
espoto, mudo, ò dueño,
indicios te leis bastantes
para sosp. cha; y no quiero
guisar à Cyrino no,
porque no diga se berbó:
còmo de las manos, que
tan bellas le pareciero.
Mas no puede ser, que Elisa;
obediente a mis preceptos,
guise, aliñe, y aderezé:
contra su distamen mesmo,
no por gusto que la instigue,
si por ver, que yo la ruego.
Bien puede se; pero no,
no puede ser, que a ser esto;
bien pudiera aqui decirme,
como otras veces lo ha hecho;
con mi gusto no ha de ser,
lo harè por obedeceros.
Y yà que no replicara,

no sacra mi buen acuerdo;
que deteniendose un rato,
preguntandome el mysterio
de aqueste coñito del Cesar,
ò mostrandome en el gesto,
al despedirse algun ratgo
de poco gusto, y contento;
me dieran à entender que iba,
digamos de los cabellos,
à obedecerme forzada,
delabrida à hacer mi ruego?
Cato està, no hai duda, no;
pe o tened, penlamientos;
en no andar con ceremonias;
y en proceder sin rodeos,
faco que està libre Elisa.

El antecedente pruebo,
porque sièpre quando hai culpa;
porque no la vean escueros,
esto es, que todos la noten,
se aprovecha de remiendos,
con que el engaño la viste,
y la disfraza el ingenio;
a qui, pues, se ha procedido
con el d. f. hogo me mo,
que sino huviera sospechas
luego no hubo culpa? luego
en irse tan presto. El fa
su innocencia ha descubierto.
Està bien; pero con todo,
con todo tengo en el pecho
un guano que me roe,
un bolcan con que me quemoa.
Porque, por què Elisa havia
detener divertimientos,
escuchando ausente yo,
lisonjas de forastero?
Por què la muger que escucha;
estando ausente su dueño,
que otro la trate de hermosa,
ò estener poco respeto,
ò es manci larse el honor,
sino en obra, en pensamiento?
Mas deste sabrè mi agravio.

Sal. Bat. Con haitos temores vuelvo

à despedirme. *Ele.* Qué hai Bato?

B. Que están los ganados buenos, hai Cordero a maravilla, y que me despaches q'iero.

Elea. No, no te pregunto ahora del ganado, quando pierdo las ganancias de mi honor: dime, dime aqui en secreto, qué hacian Elisa, y Cyrino, quando yo llegué? *B.* No puedo condenarla en una mota.

Empñando la daga.

Ele. Vive Dios, villano: *B.* Quedo, quedo, que yo lo diré.

Ele. Luego hai q' decir? Ha Cielo! quien ha de poder cirlo? *a p.* ma: valdrá que lo dexemos; que es mejor agravio en duda, que no agravio manifesto. Pero en rezelos de honor, como ha de haver sufrimiento? Di, di lo que has visto. *Bato.*

Bat. Como yo soi vuestro hatero vine por recado a casa.

Ele. Adcãte. *B.* Y quando llego los vi estar: - *E.* Detete, guarda, mas dilo, dilo ya presto. como estaban? *B.* Asientados.

Ele. Quanto trecho uno del otro?

B. Mu juntos. *Ele.* Como junto?

Bato. No havia en medio veinte paras de distancia.

E. Ya he cobrado a gun consuelo: estaban solos? *B.* Solizeos.

E. Esto es malo. *B.* Porque pienso, que no estaban, sino Marta, Dorista, Abina, Sireno, Ilmae, Jafid y yo y Cyrino, y su escudero.

Ele. Esto me alegra, mas dime de q' trataban? *Bato.* Dixerón toda la gelandrogia de vuestros padres, y abuelos.

Ele. Y q' mas? *Bato.* Se fingió Elisa ser vuestra criada, y luego;

mas ello no ha de decirlo, aunq' me mates. *E.* Ha Cielos, qué será? mi afrenta aguardo: acaba, Bato. *Bat.* Yá empiezo; no ha de dexar resollar?

Digo que despues, al tiempo que oyendote nos turbamos, vide, si mal no me acuerdo, que se se enqui lotrarõ. *Ele.* Qué? dime, aguarda, como es esto?

Bat. Digo que se enquillotrarõ.

E. De q' modo? *Bato.* So grosero, y no lo acierto a decir.

Ele. Se abrazaron? *B.* Ni por piẽslo.

Ele. La tomò la mano? *Bat.* No;

macho mas hue. *E.* Como, necio?

B. Yo no entiẽdo estos quillotros, dixola unos amoruños, de que era Sol, que era Luna, y otras cosas. *Elea.* Todo ello no fue mas q' hablar? *B.* Y es baro; que con ser yo mucho, y prieto se me hacia un agua la boca?

E. Honor, no hai sino callemos, que son flacos los indicios, Elisa es santa, y no es bueno, que la sombra de un agravio se haga agravio manifesto. Vuelvete, Bato, al ganado.

Bato. Mai gentil postilla llevo.

Vanse cada uno por su puerta, y sale S. Joseph, solo de camino.

S. Jof. ãpos, escuchadme oidme; que quiero en vosotros oy conferir las confusiones, que figen mi corazon. Quando de B. len me avisan; que vaya a decir quien soi, cumpliendo con el edicto de Octaviano Emperador, quando gozoso de ver, que el sacro Cielo me diò, por esposa una MARIA, mas bella que el mismo Sol; quando en sus ojos veo

la castidad que votò,
 primera vez sola el a,
 segunda vez ella, y yo;
 hímio, que su vientre hermoso
 con crecida proporcion
 hace que pierda del suelo
 las buquinos dedos dos.
 Preñada veo a MARIA,
 y como no tengo, no,
 parte en su preñez, me hallo
 en la mayor confusión.
 Si quiero disimular,
 sale al encuentro mi honor,
 y dice que no consienta
 cosa en ofensa de Dios.
 La santidad de mi esposa
 me convence con razon,
 pues si es pura su limpieza,
 es su pureza mayor.
 Pues entendido yo desto
 harè bien acaso yo
 en manifestar al juez,
 y del va go à la voz
 muera apredecada? Ay Virgen;
 antes muera yo por vos!
 Pues dar cuenta a mis parietes,
 y decir es, estas son
 las hōras, que me habeis dado,
 quando yo entendido estoi
 de su grande santidad,
 serà justicia; no, no;
 fuera que es grande baxeza;
 en quien honrado naciò,
 aunque se muera callando,
 descubrir su deshonor.
 Luchando estoi con mil dudas;
 sin dar determinacion
 a la qual, ni otra parte,
 y así elijo por mejor
 poner tierra de por medio:
 dividase un corazon,
 que era eserinio de dos almas;
 quedaos, MARIA, con Dios,
 que sin duda Dios es todo
 esto que no alcanzo yo;

que laos vos en Nazareth,
 y denme a mi delo-oy
 alve que incutas Provincias,
 pues mi patria le negò.

Un sueño me aflig: quiero
 dormir un rato, que voi
 mui cansado del camino,
 y mui muerto del dolor.

*Recuestase à un lado, y por lo alto se va
 desgajando una nube, y al son de mu-
 cha musica aparece un Angel.*

Ang. Joseph, hijo de David,
 no haya temor, dexa el miedo,
 y vuelvete con tu esposa,
 que es mas pura que los Cielos.
 El preñado de su vientre
 es el soberano Verbo,
 concebido alli por obra
 del divino Paraclete.
 Parirà un hijo MARIA,
 y le pondràs en el Templo
 por nombre Jesus, que viene
 a salvar al universo.

*Vuelvese à cerrar la nube con musica;
 y levántase Joseph mui consolado.*

Jos. Valgame el Dios de Israel,
 què haya mecido yo,
 tanta dicha, tanta gracia,
 tal grandeza! tal favor!
 Ay MARIA, Esposa amada;
 como habeis de dar perdón
 a quien dudoso confuso
 se puso en dudas con vos?
 A vuestros pies voi a echarme;
 que aunque vuestro esposo soi,
 sois la custodia de quien
 es a todo superior.
 Pídamela bricias el mundo;
 pues vuelvo a ser desde oy
 el Esposo mas dichoso,
 y el padre de un Niño Dios:

Vase y sale Luzbel vistendose de Pastor.
 Luz. Del infierno salgo aqui
 a averiguar unas dudas,
 que ya parleras, ya mudas;

me tienen fuera de mí.
Dio esta profecía
que se tiene de humanar,
porque venga el hombre a estar
redimido, y coronado.

El modo con que ha de ser
lo ignoto, con saber tanto,
y por mas que me quebranto
jamás lo llego a entender.

Que de Virgen nacerá,
dicen muchas profecias,
y yo con astucias mías
por saber qual la será.

las voy registrando todas,
y ya pienso era MARIA
la de Nazareth si un día
no oye a cantar sus bodas.

En Belén pensé tambien,
que era una Elisa, y casó
con Eleazar, que que lo
electo juez de Belén.

Y en fin, aunque desta dos
tengo pocas esperanzas,
con todo armo a flechanzas,
por si las elige Dios.

Eleazar, y Josaph son
de aquellas dos los esposos,
y sé que los dos dudados
tienen mucha confusión.

Los dos son primos hermanos,
los dos vienen de David,
y los dos de aquesta id
serán mis pies, y mis manos,

porque si meto rencillas,
que a sus esposas den muerte,
vendré a alcanzar una suerte
buena a las mil maravillas.

Con el distrae de un Pastor,
que murió de estos Pastores,
haré mis tiros mejores,
qual astuto cazador.

Sat. Eleazar con gará, como de camino.

*Elea. Basten, basten los reñeos,
no me acordéis confusiones,
que se mueren corazones*

en el sermando de zelos.
Elisa es mi esposa, Cielos,
de mi alma es la mitad,
mas es tal la enfermedad,
que causa un rasgo de honor,
que en los brazos del dolor
destruya la voluntad.

No quiero que esté en Belén,
ni que esté en la granja que es.
fin que Cyrino primero
se parta a J. rufalen.

En estos campos mas bien
está a entre mis Pastores,
que aunque hai lobos robadores,
que acoetan al ganado,
para el honor en poblado,
tambien hai lobos mayores.

Vendré a verla cada día,
y tambien me haré Pastor,
que ya es de Belén la flor
la cabaña, y alquería:

Sea aqui la Elisa mía,
en di. f. z. de labradora;
de quanto tengo señoría;
que es justo que haya tambien
en Pastores de Belén
un este la por pastora.

Salen El. f. 1, y Bato de camino.

*Bat. Par Dios que pienso,
como si a la posta huiera
han visto, y que galopea?*

El. f. Haye por ver que le amo.

*Ele. Qual gilguero que alreclamo,
quando el ayre corta en buco
fuele volver sin rezeño
a mirar a quien le llama,
asi vuelve quien te ama,
Elisa a verte en tu cielo.*

*El. No entendí yo, esposo amado,
me hablastas tan amoroso,
mas eres en fin mi espo.
aunque esté mas enojado.*

*Ele. Ya se acabó el enfado,
no me trates mas, Elisa,
a Doris, a Gil, y a Abino;*

dilete

díes, que viene el verano,
pues mi esposa al campo pisa.

B. Voi a llamarlos a todos. *vase.*

Luz. Bito desea f. ñor,
volver a ser tu Pastor,
q aunque por diversos modos
me acomulan mil apodos,
solo para deslucirme
siempre fui en servirte firme.

Ela. Ya te juzgábamos muerto,
mas pues q estás vivo es cierto;
vuelve desde oy a servirme.

Luz. Vivas mil años: valiente a p.
va mi traza.

Suenan dentro muchos silvos, y sona-
jas, tamboril, y adufe.

Elis. Qué ruido es este?

Ela. El haver sabido
de tu venida la gente:
Será aquí tu pretendiente:
Ella, cada Pastor,
cada qual querrá mejor
tenerte alegre, y gustoso;
ya villiendote de rosa,
ya enramandote con flor.

Talen todos los Pastores cō instrumentos
diversos a lo pastoril, Torindo, Gil, Is-
mael, Cyrino disfrazado de Pastor en-
tre ellos, Bato, una Pastora.

Cant. E a, que viene la Pastora;
e a, q viene la q los rāpos dora.

Vno. Mas bella que el alva
viene de Belén.
y en el campo hai quien
se haga tambien salva,
y así los Pastores
le cantan ahora.

Tod. Ela q viene a Pastora &c.

*Vanse todos cantando y quedan yri-
no, y Luzbel.*

Luz. Par Dios, que os he conocido,
aunque estais tan disfrazado:
háb. adonde está el ganado?

Cyr. A ella en aqueſte egido:
este Pastor malicioso a p.
sue de echarme a perder.

Luzb. Mirad, yé pretendo ser
vuestro alcahuete famoso.
Y así, que aquí os haveis hecho
Pastor, diciendo teneis
gran ganado, y pretendéis
alcanzar solo un provecho;
que es sollicitar al alma,
 viniendo desde Belén
la noche, que os esté bien;
y aunque mi lealtad se infama;
os sois tan aficionado,
que en todo os he de ayudar.

Cy. Toma este d. blō. Lu. Tomar;
ello, no, y esto pagado.

Cy. D: me los rezos, y di-
tunō. Luz. Bito me llamo;
y oy he entrado con el amo,
y oy le vendo y o por ti.

Cy. En mi tendrás mejor paga.

Lu. No hai sino purro en la boca.

Cy. El callar a mi me toca,
tu inestria lo demás haga.

Vanse, y salen Eleazar, y Bato.

Bat. De todo quedo advertido,
pierda nuelamo ruido do,
que yo andaré della al lado
mas que si fuera mandado.

Si nyere, si llorare,

si velare, si durmiere,

si comiere, si bobiere,

si callare, si parlare,

de todo le avisaré,

y a Dios, q me vo a almorzar. *vase.*

Eleaz. Aunque vine con pesar,
con mas pesar volveré,
porque me volveré en calma
sin el alma que traia,
que ya aunque triste venia,
al fin venia con alma.

Campo de Belén, guardad

la prenda que os deposito,

mirad que vaie infinito,

y que es mi esposa mirad.

Arboles, que estais con luto,

dexaos tocar de sus manos.

que son dedos soberanos,
y si os tocan tendreis futuro.
Pados vestidos ya de Abri,
y hace un hermoso entayo,
que en su cara hallareis Mayo
que os piete una rosa mil.
Corred arre y os caudales,
hechos plata sonora,
y al rito a mirar mi esposa
no corrais, quax los crysta'es.
Pastores, miradme bien
por que esta preña bella,
pues me han de dar cuera della
los Pastores de Belen.
Panse, y salen la Virgen, y S. Joseph.
S. Jos. En vuestras plantas, Maria,
pongo mi boca otra vez;
y duce en vuestra preñez,
perdonadme, esposa mia.
Mi veces dichoso el dia
que me despose en vos,
pues que vendremos los dos,
por q a todo el mundo quadre,
yo a ter putativo padre,
vos Madre propria de Dios.
Bien pudiera estar que xoso,
Maria de vos, pre viendo
que entre mil dudas muriendo
no podia hallar reposo,
no me dixisteis: Esposo,
quietad vuestro corazón,
que este preñado es, y son
uones, que el Cielo venera,
que con esto yo saliera,
MARIA, de confusion.
Bien saben los altos Cielos,
que no es culpè Esposa mia,
aunque mas me acom tia
en el quadren de rezeio:
No tendrè, no tendrè ze os
de veros preñada asis
ya de confusion salir,
ya mi duda se desfierr,
pues de quãto el Cielo encierra
me han hecho custodia a pri.

Virg. Sabed Dios, esposo amado;
lo que mi alma sentia,
viendo lo que os affigia
mi vista con el preñado.
Y si el secreto he guardado
sin descubirme con vos,
es por ser obra de Dios,
aunque al Cielo le pedia,
que como yo le sabia,
los supiessemos los dos.
S. Jos. Basta de satisfacion,
quedese esto aqui y ahora
pretendo daros, señora,
de tras nuevas relacion:
ya haveis oido el pregon,
que manda dár Octaviano
y como en Bienes llano
ir à escribirme, lo fiento,
que ni quisiera un momento
dexas y à de mi mano.
Virg. Pues no podrè yo ir tamb en
cõ vos? *S. J.* Si, querida esposa,
mas es la tierra fragosa,
hai mala comodidad.
Virg. No hai cansancio para quien
tiene amor. *S. J.* Es la verdad:
hai mala comodidad.
Virg. A pie no me cansarè.
S. J. Y haveis de ir Virgen à pie,
V. Si, *Joseph.* *S. J.* Què voluntad!
Sale, el Dem. de Pastor, y de camino.
Luz. Esta muger no es casada?
no dice la Prophecia,
que nacerà de uua Virgen?
pues què me inquieta, è infliga?
què me turba, que en llegando
à mirar esta MARIA,
me parece que mis fuerzas
à sus plantas se derriban?
Mas haya, ò no de nacer
della el que esperan Mesias,
sea de Dios el preñado,
ò sangre de Jose, h misma:
esto vemo que no vaya
a Belen, que es la escogida
tier-

tierra, que dixo Michas,
que aunque MARIA no es rica,
para ser Madre de un Rey,
que á Israel gobierne, y rija,
y es mas cierto que sera
de Eleazar la bella Elisa,
con todo, como ya he dicho,
MARIA me atemoriza,
MARIA me pone en dudas,
y MARIA es mi homicida.
Vaya de engaño, señora.

El gale San Joseph.

S. Jos. Qué hai, buen hombre?

Luzb. Yo venia

de Belen con unas cartas
para un Joseph, que decian
vivía en aquesta calle.

S. Jos. Y aquesta es su casa misma,
yo sí y por quien preguntais:
quien de Belen os invia?

Luzb. Eleazar tu primo hermano.

S. Jos. Eleazar? mucho me admira,
que siendo él tan poderoso,
tanta la pobreza mia,
se acuerde de aquesta casa,
que aunque un linage, y familia
nos dió sangre por igual,
lo que ya el mundo practica,
es, que los mas poderosos
de los mas pobres se olvidan.

Luzb. Pues no es Eleazar así,

antes con entrañas pías,
viendo que de Nazareth,

á Belen os obliga

á cumplir con el edicto,

y que es jornada prolixa,

quiere que os esteis en casa,

porque el tiene gran cabida

con Cyrino el Presidente,

y mandará que os escriban,

con quí me deis el poder,

que en esta carta os avisa. *Dile una carta.*

S. Jos. Grã favor! Lea S. Joseph la carta.

Luzb. Qué se puede,

siendo yo á quien se humillan

tanta tanta legiones,

de esta muger á la vista

estoy tan aniquilado,

que la sangre se me enfria,

los huesos se descoyuntan,

y el corazon me palpita.

que te posaras, y áiquilas?
qué tie en tus be los ojos,
que me miran, si me miras?

S. Jos. Vamos, comereis, en tanto,
que os despacho. Luzb. Proveida
traigo mi alforja escribid,
y mirad que estoy de prisa:

por la carta volveré. S. Jos. Sea así.

Luzb. Bien se encamina *ap.*

mi engaño, que esta muger
tiene mucho de divina. Vas. Luz.

S. Jos. Y, Virgen, conocereis
(claro está) como es invidia
del demonio este despacho.

Vir. No valdrán sus fullerias. *Leyendo la carta.*

S. Jos. La carta dice: no creas
ras palabras, y mentiras
que el portador te dixere,
Joseph, á Belen camina:
la firma dice: yo el Angl.

Virg. Y yo me atengo á esta firma.

S. Jos. Ha inmenso Dios de Israel!
ha summa sabiduria,
y como no valen trazas
contra tus fuerzas divinas!
MARIA, mi bien, Esposa,
mañana en aquefle día
me he de partir á Belen.

Virg. Y yo iré en tu compañía.

Vanse, y sale Elisa llorosa.

Elis. Campos con el yelo secos,

que con rustico dictamen

parece que arrastrais lutes

por flores que enterrais.

Arboles, que ya desfondos

del esm ra dino esmalte,

aguardais, que os vista Abril,

dar doos tela, y siendo lastre.

Parleras aves, que ya

con el frio os olvidasteis

de ser parleras, queriendo

que os tengan por mud. s aves!

Tened la alma de sí,

y todas acompañadme,

pues con los pesares vuestros

olvidaré mis pesares.

No me pesa por dexar

las fiestas, galas, y tages

de la Ciudad, sino solo

por dexar mi dulce amante.

para que tu le lastimes,
y yo de llorar me canso.
Aplica el lienzo à los ojos, y sale Bat
to por entre unas matas.

Bat. Yo he salido à muy buen tiempo,
aquí pretendo acacharme,
è ir engullendo en la alforja
yo que diez, y lo que hace.

Elis. Ah esposo! *Bat.* Bien comienza;
asiento en la frente: ayes.

Dase una palmada en la frente.

Elis. Si tu supieras mi fee,

Da una trocantada.

Bat. Engullome fee: adelante.

Elis. Mi lealtad. *Bat.* Lealtad.

Elis. Mi amor. *Bat.* Amor.

Elis. Mi pecho constante. *B.* Constante.

Elis. Mis ansias. *Bat.* Ansias.

Elis. Y mis pesares. *Bat.* Pesares.

Elis. Y mis suspiros. *Bat.* Suspiros.

Elis. Que van lastimando al ayre.

Bat. Ayre escuchar mas de esto;
par Dios, mi ama es un Angel.

Elis. Y: sè si aquello supieras,
que supieras perdonarme.

Sale Luzbel, que se llama Brito, de Pastor,
como siempre.

Luzb. Linda ocaltu me gizado. *à p.*
nuefama, què querra dame,
y la darè aquí un papel.

que le ha de quitar mil males?

Elis. Si es de mi esposo te mando
las albricias. *Luzb.* Olvidadle,
pues os olvida, y quered
al que os busca. *Bat.* Tate, tate,
oste patrè, aguarca pablo,
ya fois. Brito, alcahetante?
à mi me mueben à palos
si yo no hiciere que os algen.

Elis. Villano, descomedido.

Luzb. No te alborotes. *Elis.* In fame,
con quien hablas? què me dices?

Sale Cyrino de Pastor.

Cyr. Quiero llegar porque calle.

Bat. Mas me holgara que estuviera
aquí mañana, que hurtar se
de mañana. *Cyr.* Bella Elisa,
por què reñis, quando os trahen
esclavos à vuestras pies,
que quieren captivos antes
que zar de estos bellos ojos,

en Belen vivo, miradme;
porque conozeis mejor
al proprio que vos matasteis.

Elis. Ah de mil Cyrino es este. *à p.*

Cyr. Turbada estais. *Elis.* No os espante
que estoy sola, y soy muger.

Y es de mugeres turbarse. à p. Cyr:

Luzb. Ya te he puesto en la ocaion.
lo demàst tu te lo febes. *Vas. Luzb.*

Bat. No es, Buto, grande bellaco;

Cyr. Elisa, los miedos basten;

por el Cesar de quedarme

hecho Pastor de Belen,

para servirte, y amarte.

Elis. Cyrino, no se acostumbra

en mugeres principales,

quando hay marido por medio;

tratar de otras voluntades,

porque si à mis pies pusierais

la luz del Placer errante,

quanto en perlas dà Zeylans

y quanto en oro Oribate,

no hiziera à mi esposo agravio;

aunque à costa de mi sangie,

è en mis brazos te matara,

ò fuera en los ruyos martyr.

Cyr. Pues si à ruegos no te mueves.

Elis. Q è pinis hacer. *Cyr.* Gozate

por fuerz. *Elis.* Yo darè voces.

Cyr. Sarà dar voces al ayre.

Elis. Apartate. *Cyr.* Este y resuelto.

Elis. Oia, oia. *Dà voces.*

Bat. Aunque mas fames.

Dice Buto à voces desde còde està escondido

Bat. Gil, P igual, Anton, Torind,

a à vè el lob, at jadle.

Sale ahora corriendo por todo el tablado
con el garrote en las manos.

Cyr. Què ocasion pierdo!

Elis. Es el Ciel, que me refiende.

Bat. A compa re,

eched per aquella senda,

porque hay lobo, que con hambre

no dexarà revejuela à vida.

Cyr. Ya voy volando. *Vas.*

Elis. Algun Angel

te traxo por aquí Bato.

Bat. Mis patas. *Elis.* Dios te lo pague.

Bat. Y à ella libre de los lobos,

nu fama, que los hay grandes.

Vanse, y sale Eleazar, con gabà de noche.

Elis. Ahora, que la noche

capa que suele ser de pecadores;
 mientras del Sol el coche
 traspasa sin quebranto
 al antipoda luces, y fulgores;
 con recelos mayores,
 con ansia, penit, y llanto,
 me vengo de Belen à la cabaña
 à ver con quié mi Elisa se acompaña.
 Despidiése Cyrino
 con mucha cortesía,
 y aúq mas lo encubrió se partiò triste
 Sè que torció el camino
 por hàcia mi alquetrá,
 q aúq vista la tiene, en vérta insiste,
 donde Pastor se viste,
 toda su gente invi,
 y él a londe estrará, fulta la paciencia,
 quãdo es cõtra mi honor la consequência.
 Velad, velad, Pastores,
 que hay lobo en nri ganado,
 y pretende la oveja mas quecida:
 Sed todos cazadores;
 que es enemigo osado,
 y es muy facil m tar la rez dormida,
 Quede el honor con vida.
 porque el honor viola lo
 en un hombre de bien, es muerte lenta,
 que matando e v à su misma afrenta.
Descubrese por lo alto una luz con inven-
cion de polvora.

Mis què luz prodigiosa
 se me ofrece a la vista,
 que parece que abraza mi cabaña?
 Aih regalada esposa!
 quien havià que resista
 llama que el Cielo arroja tan estraña?
 ardase la montaña,
 fra fatal conquista
 de mis bienes, ganados, y de'pojos,
 y no muera la lumbre de mis ojos.

Dnt. Luz. No hay que desmayar, tèn brio,
 que yo te fiarè en hombros.

E'ea. Volgame Dios, què flombros
 combaten el pecho mio!

Saca Luzbel en brazos à Cyrino.

Cyr. Que te he de pagar con fio
 esta vida que me dàs.

Luzb. Si ha Elisa gozado h s.
 de què trahes tanto dolor!
 què es lo que te aflige? *E'ea.* Honor, à p.
 què os queda que escuchar mas!

Luzb. Eleazar aquesto oyendo à p.

En donde le muestra à Elisa.

ea, el suceso me avisa;

Cyr. Escuchame. *Luzb.* Ya te atiendes;

Cyr. Como la ocasion perdi
 desta tarde, que ya sabes,
 tanto en sus ojos fuíves
 esta tarde me embebí,
 que atrevido pretendí
 gozarla en yendose el día;
 tendiò, pues, la noche fría
 todo el luto de su manto,
 quando en su alvergue me plantò
 à obscuras, solo, y sin guia.
 Estuveme recatado,
 en tanto que Elisa entrà a,
 que entrò bañada la cara,
 con el aljofar llorando.
 Tomò el suelo por estrado,
 y dixo con gran passion:
 Lagrymis, Espeso, son
 los que me queñan despojos;
 y en esto tiro à los ojos
 pedazos del corazon.
 Viendola estuve llorar.
 contando, solo con vé la,
 cada lagryma una perla
 si se acertara à quijir:
 quedò el campo de azahar
 regado à las maravillas,
 y aunque pretendo encubrillos
 las lagrymas que sóbraron
 salpicadas se quedaron
 en rosas de sus maxillas.
 Pusose à hacer oracion,
 y quando quise atrevido
 dexar de estár escondido,
 y aprovechar la ocasion,
 vi al punto (què cor fusion!)
 que todo el Cielo se abria
 con una voz que decia:
 no temas perder tu honor
 en noche què el Salvador
 nace con tanta alegria.
 Dixo la voz, y al momento
 toda la casa p jiza,
 entre pavés, y ceniza
 llamas arrojaba al viento:
 mis aunque perdi el portento;
 y ballè tales embarazos,
 à El sa cogi en mis brazos;
 saquél del fuego, luego
 feni puñales de fuego,
 que el pecho me hacian pedazos.

ve me de su Cielo al lado,
de un cadáver abrazado
tan solamente me halló:
muerto entre miedos quedé,
dì voces, huyó la sombra,
que ser la muerte se nombra:
à ti te llamé, llegaste.
y como sabes me hallaste
tendido en la verde o sombra:
Esto, Brito, me ha pasado,
y así escarmentado desto,
no quiero ser mas molesto
à la que el Cielo ha amparado.
Guarda, Brito, tu ganado,
y guarda lealta à quien
tiene en su casa este bien
en sabañas de Pastores,
y no es bien que haya traydores
en Pastores de Belen.

Vanse, y quedase Eleazar solo,
Elea. Hasta aqui, Cielos, llegaron
las dudas, y los recelos;
aqui cessaron mis celos;
lo que los ojos dudaron
me aseguran los oydos:
campos, dadme bienvenidos,
y haced gala de mi pena,
pues cobro esta noche buena
todos mis gustos perdidos.
Vase, y salen Torindo. Gil, Brito, y
Bato, todos con cantaros, y cal-
deros de agua.

Tor. Hase vido tal desgracia!

Bat. Algún diuino lo ordena.

Gil. Haejo tan grande no he visto.

Tor. Saquese à nueſſama huera,
y mas que se queme todo.

Bat. Por diobre, q̃ ella es tan buena;
que basta apagar las llamas.

Tor. Acabad, demoños priessa.

Entranse, y queda Luzbel

Luzb. Reniega de quien me hizo,
pues tan poco me aprovechan
mis engaños, y cautelas:
ya havrà entendido Eleazar
de su esposo la innocencia;
ya, Cyfino, temeroso,
no pretende hacerle fuerza,
ya queda. Elisa, por santa,
pues el Cielo la remedia,
y yo con mayores dudas,
hento ya mayores penas;

que oyò que esta noche era
la que nacerà el M. ſi. s?

Si, ſi: pues què me atormentas,
ſino està E. ſi. preñada?

Ai! de mi, que se me acuerda
de la muger de Joſeph,
que aunque eſtorvè que viniera
à Belen, Dios, ò algun Angel
pueden ya en B. len tenerla!

Sale Torindo con unos leños, y serojas

Tor. Q. è hâces àqui ſolo, Brito?

por què diabros, di, te quejas?
es porque has viſto el milagro,
que aunque tal el fuego era,
no quemò nada en las chizas,
y Elisa eſcapò muy buena!

Luzb. Solo tengo eſſe conſuelo.

Tor. Aſi la ſalud te venga, *ap.*

hazamos lumbre, que ya
deben de ſer las quarenta,
y eſtàn rabiando las tripas.

Luzb. Ea, adereza eſta leña,
que aqui hay yſta, y pedernal.

Sacà lumbre can pedernal.

Tor. Ya te la dexo bien pueſta;
ſopla, que eres buen ſoplon,
mientras voy por la caldera. *vaf.*

Luzb. Hasta lumbre dan mis ojos,
para que el monte ſe encienda,
ſin tener neceſſidad,
de hacer otras diligencias;
pero con todo, cumplamos
con el oficio.

Ponſe à gatas à ſoplar la lumbre, y
dice Torindo dentro.

Tor. A Mirena:

juro à Dios que me cargais
como ſi fuera una beſtia.

Mir. Por eſſo que ſois buen mozo.

Tor. Y vos acẽſo ſois vieja?

Sale cargado de caldero, jarro, mortero, almirez, cucharas, y otros traſ-
tes à eſte modo, y Mirena.

miten aqui lo que trahigo,

Mir. Brito, pora lumbre es eſta.

Tor. No hai ſi que ſepamos todos:

Luzb. Pues què hacen q̃ no eſpiezã?
Ponſe todos en rueda à ſoplar.

Tor. Haya cuidado en guardar.

Luzb. El què? *Tor.* La paerta traſ. ra?

Mir. Yo no pienſo ſoprar mas.

Tor. Deſmenuza el pan, Mirena.

Mir. Eſto ſi.

Co

Comienza Mirena à desmenuzar el pan
en un paño.

Luz. Diz que ha venido nueſſimo?

Tor. Gallardo ſlema,

ahora eſtá por ſaberlo?

ſob e ſu tordilla yegua

ſe puſo en un ayre aſá,

y quando penſo hallar muerta

entre las llamas à Eliſa,

la halló tan ſana, y tan buena,

q̄ es bendición, y me han dicho

nos han de ſaltar la cena,

aunque hayan ellos cenado.

Eſ fin, eſta noche hay fiſte,

y le havemos de quitar

à nueſſima la triſteza.

Salen Eleazar, y Bato por un lado.

Elea. Todo lo que has dicho creo.

Bat. Lo q̄ es, Brito, en mi cōſciencia,

que mereces mil azotes,

Elea. El tendrá ſu juſta pena.

Bat. Señor, Chiton.

Sale Eliſa, y poneſe al lado de
Eleazar.

Elea. No hayas miedo:

mi eſp̄ſa nos oye: ea

llegate à cenar con ellos,

porque deſde aquí, yo, y ella

guſtarẽmos de miraros.

Elif. Gracias à Dios, que me dexa

veroz, eſpoſo, contento.

Elea. No quiero, Eliſa, pendencias,

porque eſſando la añaſa,

que ceſſen ellas eſ fuerza.

Como eſtás?

Elif. Como contigo.

Lat. Sientenſe, y parlen de veras:

Arrimales Bato un eſcavel, en que

ſe ſintan, y hablan en ſecreto, los

Paſtores ban de haver hecho las mi-

gas con grita, y chacota entre

ellos; y proſiguiendo en todo

como pidiere el

verſo.

Tor. A buen tiempo venis, Bato.

Bat. Calentarme quiero, ahuera,

que eſtoy titante de frío

Haze rodar à Brito, que es

Luzbel.

Luzb. Más arre allá.

Mir. Tengan cuenta,

y como ha pueſto la lumbr.

Tor. Siempre alborotas el hato,

Bat. Dize que las migas cuezan,
y comen ſ como ſigotos:

me tra el caldero, Mue a,

que eſto ſe ha de hacer aſi.

Tor. Ahó, que derramas las medias.

Bat. Tu, Brito, no dices nad?

Tor. Eſta con una triſteza

dado à todos los demonios.

Brit. Qué te agauen.

Tor. Que te prenden.

Brit. Vengan cucharas.

Bat. Lúmia

aquí eſtá en mi galeſeta:

Saca un cazo grande.

Tor. Señores, cuenta, y razon.

Bat. A Dios darẽm ſla cuenta, Com.

Elea. Eſcúpulos de la honra,

ſon, Eliſa, de manera,

que ſino es con un milagro

pocas veces ſe remedian.

Tal me vi entre conſuſiones,

que ſer un loco quiſiera,

por no ſentir con juicio

las laſtimas de una aſrenta,

ya el Cielo lo ha remediado,

con darme à entender por ſeñas

la ſantidad, que te aſſiſte,

las virtudes que te cercan,

Perdon me darás, quien duda?

quando ſabes que mis quejas

eran por querer te tanto,

y por quererte mas eran.

Dice San Joſeph dentro à voces:

S J A de la cabaña, à de la cabaña.

Y levantãſe todos turbados, y a me-

dio comer.

Elea. Ola, id, y mirad quien voces.

Elif. A compaſſion me ha movido

la voz laſtimada. Elea Ea,

dexate el comer, y vamos.

Todos Vãmos todos.

Elea. Todos vengan.

Bat. Pero adviẽtãſe,

quẽ ha de ſeñalar nueſſimo

quien entẽe en la caponera.

Tod. Dexẽmle ir à eſte viejo.

Luzb. Que con ſer tanta mi ciencia,

que alcãzo, entiendo, y penetro

las mas obſcuras materias,

no acabe yo de apurar

de si es, ô no alguna destas
la q ha elegido por Madre,
que me rompa la cabeza?
Que tēga por ambas partes
razones, y que no pueda
determinar la verdad?
reniego de mi paciencia.
Que haya venido, MARIA
â Belen, sin que pudieran
mis cautelas disuadir?
reniego de mis cautelas.
El Quē, en fin, de la casa suis
de David? pues dessa mesma
trahigo origen, escuchad,
y sabreis mi descendencia.
Aquel grande Patriarcha,
q fue tan grande, que pudo
luchar â brazo partido
con un Angel en el mudo
Aquel en amores monstiuo
que estuvo casi tres lustros,
ya ēre escarcha le Diēbre:
ya entre los rayos de Julio.
Aquel q por providencia
fueran fertil, y fecundo,
que en hijos q tuvo doce,
las doce Tribus compuso.
Jacob digo, q engendrando
en quarto lugar al uno,
q fue â Judas, diô el origen
al linage, que constiyo,
tan lleno de privilegios,
tan adorado de indultos,
q haver Dios de nacer dēl,
es el colmo de los triunfos,
Judas, en T. mar su nuera,
sin conocēla confuso,
porquē disfraz y muger (cho
q jau hōte ēgane no es mu-
tuvo â Paures, y â Zorin,
q en un parto al salir jutos,
casi riñeron, por ser
el primero, ò el segundo.
Paures descendēdo â Ezypto,
con auiera, y padres suyos;
quando lleva los del hābre
se acudieron al refugio
de Joseph, como Virrey,
aunque pagando tributos,
engēlra â Estonjette â Aran:
Aran al momento tuvo

q huyendo de los Gitanos
allegaron al mar Rubio,
cuyas divididas aguas,
hechas crystalinos muros,
les mostraban passo abierto,
tan florido como enjuto:
viendo que se rehusaban
de passar las doce Tribus,
el animando â la suya,
al mar se arrojò con gusto,
marsiendo por la hazaña:
ser Capitan de los suyos,
Aminabad engendrò
â Nafon. Nafon estuvo
en el desierto por Duque,
y engēlra â Salmon, q por
casar con Raab ramera,
por privilegio, è indulto,
por la piedad, cō q en salvo
los Explotados puso
Salmon, engendrò â Bonz,
que en años cāpos difusos,
q ahora mis manos labran
todas sus labranzas labran
todas sus labranzas tuvo,
aqui en esta propria parte,
piensa fue donde dispuso,
que â la espigadera Ruth
faltassen mineros muchos.
En ella engendrò Boz
â Obed, y Obed (no lo dudo)
engendrò â J. dē: y J. dē,
al Pastor bravo, y rebufo,
que tal vez en este monte,
cogiendo â manos un bruto
entre sus brazos le hacia
erhar el ultimo budo.
Al que cō sola una piedra,
q entro el c. n. m. cōnuso,
le diô la muerte â un G. gāte
y â su Rey glorioso trunfo
Al que de Pastor fue Rey
al que perseguido anduvo,
al q alcanzò mil victorias,
al que en trabajos algunos
se hizo todo corazon,
por no desmayar del fusto,
â David, en fin, que bati
con decir el nombre suyo,
para que claro se vea
quāto te he dicho è cōfuso.
David el primero Rey,

pāzido de la bell z;
que mirò pu to por punto
en la hermosa Babilōn,
c. f. d. el gozaria mucho,
engendrò al Rey Salomon;
Salomon, poco profundo
de ciencia, y subiduria,
como se vè en los assūptos;
de quanto escribio llevado
del santo es. ritu el pulso,
tuvo principios tan buenos,
tan bonitos, y tan justos,
que os fines y no tales,
parieron dudosos frutos.
A Roboan engendrò,
en cuyo tiempo, y en cuyo
Reynado, las Tribus doce
siguieron diversos rumbos.
Roboan engendrò â Abias:
Abias, â Af. Rey justo,
Afia, â Joseph t, y este
â J. ran, que Ozias tuvo:
Tres Reyes callo entre estos
note parezca descuido,
quizado el callarlos se hace
por algun defecto oculto.
Ozias, tuvo â J. ran.
J. ran â Acz q diô al mudo
al gran Ezequias, Rey
de los mas factos que hubo,
pues por el degel ò un An-
del Asiriano tumulto (gel
ciento y ochenta mil hōbres
q amaneceon defunctos.
Ezequias, unge d. ò
â Rey Man. f. s. q en fruto
tuvo â Am. n. Rey i. f. s. z,
pues por algunos rescu. s.
de moedad, diô el alma
entre pu. n. les agudos,
Dexò â J. s. tan santo,
tan p. i. c. t. o, tan â gusto
de todos, q. s. las exequias
todos arrastraron a lutos.
engendrò J. s. s. p. u. e. s.,
â J. conias, y algunos
hermanos, quando viniô lo
el f. barbio Rey Natuco,
y hacientes, q inclinaran
las cerviles â su yugo,
los tras. al. ò â Babilonia,
como â Islay (q inf. tunio

deshechos todos sus muros;
su Templo todo assolado
dió sus placeres sepulchro.
Después deste captiverio.
ya sin título ninguno
nació Samuel, el qual
à Zorobabel produjo,
Zorobabel, engendró
à Abiud: Abiud, tuvo
por hijo à Eliaquin; y este
engendró à Azor, varon sumo;
Azor, engendró à Sadoc,
Sadoc, à Achin, este al punto
à Eliud, Eliud, luego
à Eleazar, Eleazar, tuvo
à Mathan mi abuelo, el qual
en hijos que tuvo muchos,
fue Jacob el mayorazgo,
cuya descendencia, juzgo
tienen casa en Nazaret,
y en la montaña hai algunos.
Por mi padre aqui en Belén
foi Juez ahora: mis gustos
es imputar à quien fuere
rama del tronco fecundo
de Judá, por esso os ruego
que no, por aceto os cupo
la capa de la pobreza
(pues yo mi pecho os descubro)
os encubrais recatado,
ni aqui os reboqueis con falso

Levantarse todos.

S. Joseph. Cógate la bendición
del Dios de Israel, en nietos
vezes propagado el mundo:
estimo tu ofrecimiento,
agradezco tu favor;
pero no, Eleazar, no quiero;
fino que me des licencia
para partirnos. Elea. El Cielo
os acompañe. Elis. Hai señora,
dadme los brazos, que siento
en mi alma veros ir,
ya tan noche, y con tal yelo.

Vir. Dios te guarde, Elisa. Ele. Olay
vaya con este buen viejo,
un ,ò dos, hasta las puertas
de la Ciudad. Luz. Yo que f po;
hè señora. S. J. No te admito,
venga otro. Ele. Vaya presto
Gil. G. Ya voi. S. J. A Dios. T. A Dios.

*Aparece por una tramoya en lo alto muchas
luces, y vaya haciendo un Angel con un gran*

retulo (como se pinta) del Gloria in excelsis
Dio, y al son de mucho. instrumentos lo can-
ta dentro la capilla; los Pastores en tanto es-
tan elevados, unos de rodillas, y otros tinda-
dos por el suelo, y en acabando de cantar,
la capilla, dice el Angel.

Ang. Pastores, dexad, el temor
y escuchad, que os amonesto
una dicha mui feliz,
y el mayor de los contentos,
ya el Salvador es nacido;
id todos al punto a verlo,
que en Belén en un Pesebre
está en pañales envuelto.
Aquestas señas os doi,
dexad ahora los medios,
y con fiesta, y regocijos
adorar al Niño tierno.

*Vuelve à repetir la capilla, y desapa-
rece todo con mucha musica.*

Elea. Dichosa mil veces sea
mi cabaña, porque vengo
à oir musica tan alta,
y a escuchar tal nueva allega.

Tor. Señor, qué havemos de hacer?

Mir. Señora, dínos que haremos?

E. Que vamos. El. Que vamos todos.

Bat. Quedese el ganado al fesco,
que esto no puede perderse.

Dentro Gil dando voces.

Gil. Señor, señas?

E. ea. Mas qué es esto?

Tor. G. es, que viene pasmado.

Bat. No se le alcanza el refuello.

Salte Gil mui alborotado.

Gil. Señor, Señora, Pastores?

El. Qué traes, q traes? ten fassiego.

Gil. Fui, señor, como mandaste,
à guiar al forastero,
que él, y la muger pardiobre,
por unos Santos los tengo.

Llegamos à la Ciudad.

fui a las posadas con ellos,

y en todas ellas no hallamos

posada, ni alojamiento.

Con las puertas en los ojos

le daban al pobre viejo,

sin poder recabar nada

sus catiñas, y sus ruegos.

A la he, que quixé en onces

a la cabaña volverlos;

pero yendo dando vuelta

à las murallas, y viendo

un derribado Portal,
entre cuya paja, y heno,
estaban allí los jados,
solos un buey, y un jumento.
Allí quisieron quedarle
hasta mañana; con esto
despidiendome, tomé
mi camino, y por el medio
(no lo he de saber decir)
vi, que salió desde el Cielo
una profusión de luces
de mil Angeles tañendo,
y mas de dos mil cantando
villancicos mas de ciento.
Atelondème de modo,
que rodando por los suelos,
me preguntaba por mí,
y me buscaba á mi mismo.
Levantème como pude,
y tropezando, y cayendo,
aquí llego, huyendo hora
de un exercito de miedos.

Elea. Según las señas del Angel,
y lo que Gil ha propeest,
que es Madre del Salvador
la que aquí tuvimos creo:
Hai tal desgracia! *Elif.* Señor,
vamos, sin mas de enernos.

Elca. Ea, todos nos seguid.

Vanse todos. Sino sen Baro, y Gil.

B. t. Oye, Gil. *Gil.* Qué quieres?

Bat. Quiero decir,
que oíeis muy mal,
y así quiero advertir esto,
porque dexéis esta noche
los calzones al sereno.

*Vanse, y con musica se descubre un portal
à el modo que suele hacerse un Niño reclinado
en una cuna à modo de pesebre, arrodillada la Virgen, y S. J seph
puesto al lado.*

Virg. Este, rega ad espeso,
es el fruto de mi vientre,
que sin colores de parto
sale á mis ojos alegre.
Este es el Dios de Israel,
de Patriarchas, y Reyes,
que según dixo el Profeta
le he reclinado al pesebre.
Este es á quien ya del Cielo
cantad divinos motetes,
y de la tierra Pastores
le vais a llevar presto à vècle.

Este es el fin nuestro Hijo;
llegad, y reconocedle,
que aunque en él no tengais parte
le haveis de amar mucho siépre.

S. Jof. Quisiera yo, esposa mia,
poder pagarte mil veces
los favores que me haces
con tan divinos mereces.

Elea. Ya que en mi cuna os tuve
tierno lefante, Omnipotente,
Virgen bella, varon justo,
y no merecí que fuese
tan feliz tu alvergue pobre,
como es este rico alvergue,
vienen todos mis Pastores
regocijados, y alegres,
à vè como siendo Dios
os hallais entre la nieve.
Ya os miramos despedir
rayos tan resplandecientes,
que en la Ciudad se levantan
y en todo el Orbe amanece.
Y así rendidos, señor,
à vuestras plantas se ofrecen,
si los pechos abraçados,
los corazones fieles.

Virg. La bendicion de mi Hijo
caiga Eleazar, en tus bienes,
en tu casa, en tu familia.

B. t. Señor, llegatè à oírcecelè.

Elea. Qué has de ofrecer, tonto?

Bat. Qué?

Señora, yo sò un pobrete,
que como de mi trabajo,
è yendo à mirar mis bienes,
hallè, que podía traerlos
esta sa ten, en que hicièis
papas al Niño, y cucharas
pieles os traigo por quererle,
y este Cordero, que es bueno,
para que los dos alimueren.

Virg. Yo lo estimo, andad con Dios.

*Corrase una cortina que cierra el Portal al
son de chirimias, y otras musicas.*

Elea. Y aquí, Señad, fenece
los Pastores de Belen;
pero por si acaso huviere
cenfurador malicioso.

L. zan. El Author, alvierte,
que le escribió en quatro dias,
brevedad, que me parece
digna de que se le suplan
los defectos que tuviere.

12